

66

metros tiene la casa donde nació Miguel Hernández y que está siendo restaurada.

10

colegios de Granada sustituirán los libros de papel por los digitales este curso.

## Manuel Chaves Nogales, periodista y escritor



**Acorralado por la barbarie de los totalitarismos, el autor de *A sangre y fuego* figura entre los nombres de una época dorada del periodismo español.**

TEXTO *Adolfo Torrecilla*

Tras muchos años de silencio, la obra literaria y periodística de **Chaves Nogales** empieza a ocupar el lugar que merece en la historia de la literatura y del periodismo. Durante el franquismo, sólo se publicó en España su biografía *Juan Belmonte, matador de toros*, quizás por la popularidad del biografiado, todo un personaje, también literario. Pero gracias a algunos estudios universitarios y a la reedición en España de su libro de relatos *A sangre y fuego*, su fama no ha parado de crecer. Este éxito ha propiciado que se recuperen otros libros suyos igual de interesantes como *El maes-*

*tro Juan Martínez que estaba allí* y *La agonía de Francia*, ambos publicados en Libros del Asteroide.

De familia de periodistas, **Chaves Nogales** nació en Sevilla en 1897. Allí trabajó hasta que se trasladó a Madrid para seguir ejerciendo el periodismo que exigían los nuevos tiempos: moderno, aventurero, analítico, intelectual.

**Chaves** viajó por toda Europa y conoció de primera mano los efectos de la Revolución rusa, uno de los temas que más se repiten en sus artículos y en las numerosas entrevistas que hizo a exiliados

Stephen Crane

David Malouf

Manuel Chaves Nogales

Isak Dinesen

James Patterson

Frederick Forsyth



rusos en París. Desde el primer momento, fruto del profundo conocimiento de estos sucesos, tuvo una visión muy crítica de la Revolución, lo que le ocasionó no pocos problemas en unos años dominados por la propaganda soviética. A la vez, criticó también muy duramente el auge del fascismo y del nazismo, otro de los temas que abordó con profundidad en sus reportajes periodísticos.

Conoció de primera mano lo que estaba pasando en Italia, Alemania, Rusia y en el polvorín de centroeuropa. En España, apoyó la instauración de la República y cuando se inició la Guerra Civil se puso del bando republicano, aunque también censuró la deriva revolucionaria y comunista de los republicanos.

En esos años fue director del diario *Ahora*, el de mayor tirada por aquel entonces en Madrid. Pero dejó el cargo “cuando el Gobierno de la República abandonó su puesto y se marchó a Valencia”. En 1937 se exilia en París y continúa sus colaboraciones periodísticas en diferentes medios europeos y en la agencia francesa Havas.

En 1937 publica en Chile su libro *A sangre y fuego*, que tiene un subtítulo tenebroso: *Héroes, bestias y mártires de España*.

Sorprende un libro de estas características, tan lúcido, en plena guerra civil. Para **Pedro de Miguel**, nuestro antiguo director, ya fallecido, se trataba, sin lugar a dudas, de uno de los mejores libros sobre la guerra civil que se han escrito, asunto al que dedicó unos cuantos artículos y algún reportaje en *Nuestro Tiempo*. Sin olvidar su condición de republicano, **Chaves** escribe

unos relatos objetivos, verosímiles, donde se ensalza y critica lo mejor y lo peor de los dos bandos y, sobre todo, la gratuita y cruel violencia que se desató en España, provocando una despiadada guerra, de funestas consecuencias. El prólogo que escribió para este libro es, además, una joya que sirve para conocer mejor su valoración sobre la gravedad de lo sucedido y su postura ante lo que estaba por venir. Los relatos muestran a las claras el irracional clima moral que se había instalado en España, consecuencia directa de la estupidez, la barbarie y la crueldad que habían implantado “los laboratorios de Moscú, Roma y Berlín con las etiquetas de comunismo, fascismo o nacionalsocialismo”.

No acaban ahí sus desgracias. Al finalizar la guerra civil comienza la II Guerra Mundial y **Chaves** tiene que abandonar la capital francesa cuando las tropas nazis amenazan con su invasión. Fruto de la experiencia directa de aquellos años, de lo que vio en Francia, de las numerosas entrevistas que hizo, de su profundo conocimiento de la historia de Europa y de Francia, es *La agonía de Francia*, libro que escribió en Londres, donde continuó su exilio hasta su prematura muerte en 1944.

Sin lugar a dudas, gracias a estas recuperaciones, el nombre de **Chaves Nogales** empieza a ocupar el lugar que merece junto a otros compañeros de profesión (**Josep Pla, Julio Camba, Eugeni Xammar, Gaziel...**), periodistas y escritores que renovaron el mundo del periodismo y de la literatura con una visión moderna y profética de lo que estaba pasando. ■

### APUNTES

#### FREDERICK FORSYTH

El autor de *Chacal* viajó a Guinea Bissau para ambientar su próxima novela. El golpe de estado que vivió allí le ha servido para escribir *The Cobra*, que se espera en las librerías norteamericanas en septiembre.

#### JAMES PATTERSON

El novelista norteamericano aparece en el primer puesto de lista que la revista *Forbes* ha publicado con los nombres de los escritores mejor pagados. La película *Come, reza, ama* es una de las últimas adaptaciones de sus novelas.

#### TATIANA TOLSTOI

La hija del gran novelista ruso recogió en *Sobre mi padre* los recuerdos del autor de *Guerra y paz*. La editorial Nortesur lo publicará en España.



## El testigo del lado oscuro

### El gran mundo

David Malouf  
Libros del Asteroide, 2010

David Malouf publicó *El gran mundo* en 1990. Libros del asteroide la rescata diez años después de su publicación y once desde que recibiera el Commonwealth Writers' Prize. La novela transcurre en distintos espacios de Australia, Malasia y Tailandia. Además recorre –sin seguir una línea cronológica en la narración– gran parte de la historia de Australia del siglo xx a través de la vida de sus personajes.

Vic Curran y Digger Keen se hacen amigos en un campo de prisioneros de guerra japonés durante la II Guerra Mundial. Después, la vida de ambos toma una orientación distinta. Vic se convertirá en un empresario de éxito cuya ambición no tiene límites; mientras que Digger continuará su vida en un pequeño pueblo cercano a Sydney. La extraña relación entre Vic y Digger pone de relieve la necesidad de la amistad; de contar al menos una persona que sea testigo del lado invisible de la propia vida.

Corina Dávalos

## La mitología, un filón cultural

### Las más bellas leyendas de la antigüedad clásica

Gustav Schwab. Gredos, 2009

El alemán Gustav Schwab filólogo, teólogo, pastor protestante, escritor y hasta poeta escribió entre 1838 y 1840 este libro, pensado para estudiantes, donde resume las principales leyendas de la antigüedad clásica. No hace falta insistir en la fuerza e influencia de la mitología griega y romana para conformar el imaginario de la cultura occidental. Por eso hay que destacar como merece este libro divulgativo que puede llenar una profunda laguna de la formación actual de buena parte de la juventud, educada de espaldas y al margen casi de las humanidades.

Son casi innumerables los héroes que aquí presentan su vida y su muerte. Por estas páginas desfilan personajes tan fascinantes como Jasón, Perseo, Hércules, Edipo, Orestes, Aquiles... Schwab combina el rigor científico con el placer artístico, a lo que hay que sumar la amenidad: el libro resulta fascinante para adentrarse por historias que forman parte de nuestro acervo cultural.

Adolfo Torrecilla

## Lo dulce con lo amargo y lo salado

### Carnaval y otros cuentos

Isak Dinesen  
Nórdica, 2010

La famosa versión cinematográfica de *Memorias de África* engolosinó la figura de una escritora tan refinada como Isak Dinesen. Sus historias no se reducen a un sentimentalismo de postal como el de la película oscarizada, sino que, muy al contrario, descubren un mundo aristocrático, sutil y complejo. No es posible ver en sus libros una visión azucarada y facilona de las cosas. Muy al contrario, esta extraordinaria escritora de cuentos combina sabiamente lo dulce con lo amargo y lo salado. Y en todos los casos brilla por su poder imaginativo, la inteligencia de sus argumentos y la ironía con que mira la realidad humana.

*Carnaval y otros cuentos* recoge una serie de relatos aparcidos quince años después de la muerte de la autora. Las publicaciones póstumas son propicias a la sospecha: si el autor no quiso que saliesen en vida, por algo sería, se preguntará el lector, y muchas veces acertará. Sin embargo, aquí vale la pena arriesgarse. El nivel de los cuentos es, una vez más, altísimo. Ciertamente, alguno

cae en la artificiosidad (el que da título a la colección) y otro está inacabado (“Anna”), pero en la mayoría de los casos Dinesen vuelve a deslumbrar por una intriga inquietante (“Tío Séneca”), la creación de ambientes míticos y misteriosos (“El oso y el beso”), las alusiones poéticas (“Caballos fantasmas”) o su sentido aristocrático de la vida (“Tío Théodore”). Cualquier lector de los grandes libros de relatos de Dinesen (*Siete cuentos góticos*, *Cuentos de invierno* o *Anécdotas del destino*) disfrutará de esta primera traducción al español de una porción ignorada de la obra de la escritora danesa. Y para quien sea su primera incursión, siempre podrá pensar que tiene delante de sí un excelente repertorio de relatos.

Javier de Navascués



## Pasaba por allí

### Historias de Nueva York

Stephen Crane  
El Olivo Azul, 2010

Stephen Crane es conocido sobre todo por su novela *El rojo emblema del valor*, excelente parábola sobre la guerra civil norteamericana que publicó con veinticuatro años y sin haber estado ni siquiera en la guerra, ¡quién lo diría! (luego fue corresponsal en diferentes contiendas bélicas). Tras abandonar sus estudios universitarios, comenzó a trabajar como reportero en los barrios más populares de Nueva York, experiencia que le proporcionó la sustancia narrativa de estas “historias”.

En consonancia con los valores estéticos del naturalismo, escribió estos relatos que tienen más de estampas costumbristas que de narraciones puras. Como escribe Juan Bonilla en el prólogo, “los relatos de Crane apenas tienen desarrollo, suelen ser estampas cazadas al vuelo por alguien que pasaba por allí”. Crane observa la realidad, y ahí encuentra estos pequeños sucesos que representan la vida misma de Nueva York, sin retórica ni grandilocuencia. Aunque intenta ser frío y obje-

tivo, en sus relatos –como hacía el ruso Chéjov, uno de sus maestros– sobresale el punto de vista humano, comprometido y poético.

A Crane no le interesan las teorías, ni la sociología. Y aunque esté mostrando aspectos insólitos que tienen que ver con la pobreza y la deshumanización, su mirada es siempre compasiva, y también deliberadamente fragmentaria, porque una ciudad como Nueva York no puede atraparse de golpe sino que tiene que ser sutilmente mostrada a través de pequeños chispazos.

Crane vivió de prisas y murió joven, de tuberculosis, a los 28 años. Pero nadie duda de que es uno de los maestros de los grandes narradores norteamericanos. Estas historias “sin importancia” son una prueba de su manera de enfrentarse a la cercana realidad.

Adolfo Torrecilla



## Reconocimiento de la bondad

### El final de la cuerda

Joseph Conrad  
Funambulista, 2009

Esta es una de las novelas menos conocidas de Joseph Conrad, y a la vez una de sus obras maestras, como sostiene de manera tajante Jorge Luis Borges. Esta paradoja puede obedecer a que la acción transcurre en el interior de los personajes. Por fuera, la trama se desarrolla pausadamente. Además, el autor da –desde el comienzo– todos los indicios para que el lector descubra la incógnita que centra la intriga. Entonces, ¿para qué seguir leyendo? Pero justo cuando la historia como intriga pierde todo su poder de atracción, surge lo que Conrad quiere verdaderamente contar: la profunda, noble e inquebrantable personalidad del protagonista.

El capitán Whalley es uno de los personajes más conseguidos de la narrativa de Conrad, y esto es mucho decir. Es un hombre bueno en el sentido más pleno de la palabra, marcado por la temprana muerte de su mujer, y cuya vida está centrada en el amor a su hija. Pero su vida comienza a complicarse por una serie de reve-

ses económicos, y termina capitaneando un vapor –algo que para él, prestigioso capitán de velero, suponía degradarse–, al servicio de un armador sin principios y mezquino. Para sostener económicamente a su hija, la nobleza del capitán no tiene más remedio que asociarse con la vileza de su jefe. Con inquebrantable paciencia, el capitán soporta la astucia y el desprecio de su armador, y la envidia y la conspiración de su segundo.

El título de la novela, cuya traducción más apropiada sería “Con la soga al cuello”, o “Al límite de la resistencia”, muestra cómo responde el capitán a este cúmulo de desventuras.

La bondad y la verdad de una persona reclaman un reconocimiento; sin ese reconocimiento –sin ese juicio final– la historia humana se convertiría en una farsa. Pero ese reconocimiento está más allá de lo que puedan captar los juicios humanos. Ni su hija sabrá nunca lo que su padre hizo por ella.

Eduardo Terrasa